

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

²¹ No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

PARTE 5- El Espíritu Santo se recibe por la fe en Jesucristo, y no por las obras de la ley.

Gálatas 3:1-5

!!Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

² Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

³ ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

⁴ ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano.

⁵ Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

PARTE 6- El pacto entre Dios y Abraham fue hecho por la fe de Abraham.

Gálatas 3:6-9

⁶ Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

⁷ Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

⁸ Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.

⁹ De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

PARTE 7- El hombre que se coloca a sí mismo bajo la ley, se coloca bajo maldición, pues tiene que cumplir toda la ley.

Gálatas 3:10-12

¹⁰ Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

¹¹ Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá;

¹² y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas.

PARTE 8- Jesucristo llevó sobre sí mismo la maldición que trae la ley, a fin de que podamos nosotros tener la bendición de la fe.

Gálatas 3:13-16

¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero,

¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

¹⁵ Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.

¹⁶ Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

PARTE 9- La ley no le añade nuevas condiciones al pacto de fe hecho con Abraham.

Gálatas 3:17-18

¹⁷ Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

¹⁸ Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.

PARTE 10- El propósito verdadero de la ley era traer condenación y servir de disciplina preparatoria.

Gálatas 3:19-24

¹⁹ Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la semente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

²⁰ Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno.

²¹ ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.

²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

²³ Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

3/11/2020

PARTE 11- El creyente, quien está ya justificado, es un hijo en la familia de Dios, y no un esclavo bajo la ley. Gálatas 3:25 hasta Gálatas 4:7

²⁵ Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,

²⁶ pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;

²⁷ porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

²⁸ Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

²⁹ Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Capítulo 4

¹ Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo;

² sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.

³ Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo.

⁴ Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

⁵ para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

⁶ Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: !!Abba, Padre!

⁷ Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

PARTE 12- Caer en el sistema legalista es regresar a la práctica de una religión rudimentaria.

Gálatas 4:8-14

- ⁸ Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses;
⁹ mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?
¹⁰ Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años.
¹¹ Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.
¹² Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho.
¹³ Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio;
¹⁴ y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.

PARTE 13- Al caer en la práctica de un sistema legalista, los Gálatas habían perdido su bendición.

Gálatas 4:15-18

- ¹⁵ ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos.
¹⁶ ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?
¹⁷ Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos.
¹⁸ Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

PARTE 14- Los dos sistemas, el de la ley y el de gracia por la fe, no pueden existir juntos.

Gálatas 4:19-31

- ¹⁹ Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,
²⁰ quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros.
Alegoría de Sara y Agar
²¹ Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley?
²² Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.
²³ Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa.
²⁴ Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.
²⁵ Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.
²⁶ Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.
²⁷ Porque está escrito:
Regójate, oh estéril, tú que no das a luz;
Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto;
Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.
²⁸ Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.
²⁹ Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.
³⁰ Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.
³¹ De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.